

*Ochenta aniversario
de la muerte de
Ramón Sijé*

(16 de noviembre de 1913- 24 de diciembre de 1935)



Introducción.

Apenas acierta una a pergeñar unas notas, cuando se encuentra frente a los hechos que una vez rozaron su vida, para marcarla hasta el final de sus días.

Dígase que lleva casi un cuarto de siglo en la enseñanza de la Lengua Española y también de su Literatura. Añádase a esto la pormenorizada explicación de todos sus entresijos al alumnado. Y más: estar nombrando hasta la saciedad a personas que no conoce, pero cuyas emociones ha compartido una y mil veces a través de la poesía.

Ocurrió así con Ramón Sijé, el “compañero del alma” de Miguel Hernández, a quien dedicó el poeta del 27 su famoso poema “Elegía”, con dolor, con rabia, derrotado por su temprana muerte.

ELEGÍA A RAMON SIJÉ

(En Orihuela, su pueblo y el mío, se me ha muerto como del rayo Ramón Sijé, con quien tanto quería.)

Yo quiero ser llorando el hortelano
de la tierra que ocupas y estercolas,
compañero del alma, tan temprano.

Alimentando lluvias, caracoles
Y órganos mi dolor sin instrumento,
a las desalentadas amapolas

daré tu corazón por alimento.
Tanto dolor se agrupa en mi costado,
que por doler me duele hasta el aliento.

Un manotazo duro, un golpe helado,
un hachazo invisible y homicida,
un empujón brutal te ha derribado.

No hay extensión más grande que mi herida,
lloro mi desventura y sus conjuntos
y siento más tu muerte que mi vida (...)



Era Sijé para mí, un personaje referencial que sólo podía asociar al poeta oriolano, sin más mérito que el de haberse hecho querer hasta el desgarrar por un amigo,

que es hoy uno de los autores imprescindibles en la poesía española del siglo XX. Ramón Sijé, seudónimo de José Ramón Marín Gutiérrez, no era otra cosa que un accidente en la trayectoria vital y artística de Miguel Hernández.

Pero un día llegas a Orihuela, a ver su Semana Santa. Por accidente, tropiezas con la casa de Miguel y entras a verla. No firmas en el libro de visitas, porque te suena a despedida de quien nunca quisieras despedirte y, te vas a ver la procesión. A tu lado, una amable oriolana te va explicando lo que no sabes de Orihuela (casi todo) y le preguntas por el poeta: entonces nombra a Pepe Marín y sientes dentro una especie de estremecimiento provocado por la sensación de tener algo en común con él, su nombre te suena a nombre de tu tierra. No obstante, lo dejas pasar y lo olvidas: pura casualidad sin ningún fundamento.



Semana Santa Oriolana. Imagen procesional.

Pasa el tiempo. Una noche andas enfrascada en buscar la historia de tus apellidos y, no te caes de espaldas por milagro, cuando lees que D. José M^a Marín Garrigós, padre de Ramón Sijé, nació en Enguera, tu pueblo. Entonces ya no te cabe en aquella sensación de antaño la palabra “casualidad”: ciertos eran los toros.

A partir de ese momento, casi febrilmente, empieza la labor de investigación y cuanto más vas conociendo sobre el tema, el ansia se vuelve insaciable. Y vas desvelando misterios...



Enguera (Valencia)

D. José M^a Marín Garrigós, nació en Enguera, en la calle de San Juan, a las 10:30 del 28 de febrero de 1883. Hijo de José Ramón Marín Barberán y M^a Teresa Garrigós Martínez, fue inscrito en nuestro Registro Civil, a las 19 h de ese mismo día por Manuel Marín Barberán, hermano de su padre, que tenía entonces 19 años. Sus abuelos paternos fueron Joaquín Marín Sarrión y M^a Dolores Barberán López; los maternos José Ramón Garrigós Marín y M^a Teresa Martínez González. Ambos matrimonios residían en la calle de los Desamparados, los primeros en el número 30 y los segundos en el 16.



Calle de S. Juan (Enguera)



Calle de los Desamparados (Enguera)

Parece ser que, en un primer momento, José Ramón y M^a Teresa se instalaron en el domicilio de los padres de éste, pues allí nació su primer hijo el 28 de enero de 1880, a quien pusieron por nombre Ramón Leopoldo. El día 2 de diciembre de 1881, a la una de la madrugada, con tan solo 22 meses de edad, falleció el niño. D. Pedro Sucías, firmó su acta de defunción y fue enterrado en el cementerio de Enguera.

El matrimonio Marín Garrigós, tras el nacimiento de su segundo hijo, decide emigrar a tierras cordobesas, en concreto a la localidad de Fernán Núñez, donde se establecen y tienen más descendencia (allí falleció D. José Ramón Marín el 25 de junio de 1910, aunque no su esposa, que lo haría en Pilar de la Horarada, el 11 de agosto de 1924)



Fernán Núñez (Córdoba). Palacio Ducal.

Pero José M^a, a la sazón el mayor de los hermanos, dejó Fernán Núñez para instalarse en Orihuela (Alicante) en busca de prosperidad para su negocio.

Allí, publica el periódico *Actualidad*, el siguiente anuncio: “Novedades, tejidos, pañería. José Ramón Garrigós. Mayor 32” Y en *El Diario*, se anuncia: “Gran establecimiento de tejidos *La Alhambra*” que ofrece “Grandes novedades en toda clase de trajes de señora y señorita. Inmenso y variado surtido en géneros blancos. Especialidad en trajes para caballeros” sito también en la Calle Mayor de Ramón y Cajal, número 27, cuyo propietario era José M^a Marín Garrigós.



Orihuela (Alicante) en 1910

Con una oriolana, perteneciente a una familia de comerciantes como la suya, M^a Presentación Gutiérrez Fenoll, hija de Justino Gutiérrez Escolano y Brígida Fenoll Martínez, que residían en la calle Calderón de la Barca, se casó José M^a, el 22 de marzo de 1912, siendo ya concejal del Ayuntamiento de esta ciudad alicantina. Los padrinos de la boda, fueron D. José Ramón Garrigós y D^a Carmen Marín. Y en el piso de arriba del comercio que tenía el novio en la calle Mayor, se instaló el joven matrimonio para convertirlo en el hogar de su futura prole.



*Calle Mayor de Ramón y Cajal.
Orihuela (Alicante) en la
actualidad.*

El 16 de noviembre de 1913, cuando José M^a tenía 29 años y su esposa 25, a las 10:08 h, nació en el domicilio familiar su primogénito, inscrito por su padre en el Registro Civil de Orihuela a las 11 h del día 18 de Noviembre. Y, cómo no, también fue *El Diario* en su edición del 27 de noviembre de 1913, el que dio noticia de que: “A las once y media de la mañana de ayer, y en la capilla del Palacio Episcopal, recibió las regeneradoras aguas del Jordán el primogénito de nuestro distinguido amigo y concejal de este ayuntamiento, D. José Marín Garrigós. Fue ministro del sacramento, el Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis, Dr. D. Ramón Plaza Blanco, asistido del clero parroquial del Salvador. El recién nacido recibió los nombres de José, Ramón, Rufino, Justino y Antonio”. El que ya siempre sería conocido como Pepe Marín Gutiérrez o, en la esfera literaria, por su seudónimo: *Ramón Sijé*. También, tuvo el matrimonio dos hijos más: Justino (también conocido como *Gabriel Sijé*) y M^a Dolores o Mari Lola Marín Gutiérrez.



Palacio Episcopal de Orihuela.

Como más adelante podrán apreciar en su biografía, Pepito Marín, fue un niño singular que, en carrera meteórica ascendía día a día hacia las cumbres más altas social y culturalmente. Pero duró poco lo bueno, que la Parca lo rondaba y, con tan sólo 22 años, se lo llevó consigo el día de Nochebuena de 1935 arrancando de raíz aquel árbol joven y fecundo.



Desde entonces, ríos de tinta han corrido sobre su vida, obra, amistades y producción literaria, calles tiene Orihuela con su nombre y el de su hermano pequeño, y no llegó a mi pueblo el eco su gloria. Por eso, en el 80 aniversario de su muerte, yo, tal como su amigo Miguel:

*“Quiero escarbar la tierra con los dientes,
quiero apartar la tierra parte
a parte, a dentelladas secas y calientes.
Quiero minar la tierra hasta encontrarte
y besarte la noble calavera
y desamordazarte y regresarte...”*

“Elegía” Miguel Hernández.



La desidia de los hombres
cava sepulturas donde debió
sembrar laureles.

Ramón Sijé (José Ramón Marín Gutiérrez)

Breve resumen de su vida y obra.

Ramón Sijé o José Ramón Marín Gutiérrez, al que todos conocían en su pueblo como Pepito Marín, nació en Orihuela el 16 de noviembre de 1913, hijo primogénito de José M^a Marín Garrigós y M^a Presentación Gutiérrez Fenoll.

En octubre de 1923, ingresa en el colegio de Santo Domingo para cursar el preparatorio inferior. Allí coincide con Miguel Hernández que era dos años mayor que él.



Colegio de Sto. Domingo, Orihuela.



Miguel Hernández (en el círculo) y Ramón Sijé (en primera fila, sentado, cuarto por la izquierda)

En 1925, en el instituto Alfonso X el Sabio de Murcia, aprueba el ingreso al Bachillerato. Un año más tarde, con sólo 12 años, publica el 8 de Marzo su primer artículo en el concurso convocado por la revista *Héroes*, titulado “España la de las gestas heroicas”

El día 22 de Marzo de 1930, con calificación de sobresaliente y premio extraordinario, obtiene el título de Bachiller Universitario en Letras y en 1931 inicia sus estudios de Leyes como alumno libre bajo la dirección de su tío Francisco Marín Garrigós, en la Universidad de Murcia. No obstante, desde 1928 ya había empezado a colaborar en revistas como *Actualidad* de Orihuela, de ideología liberal, con un artículo sobre José M^a Gabriel y Galán titulado “El autor del Cristo Benditu”

También en 1930, participa en la fundación de la revista *Voluntad* en la que colaborará asiduamente y en *El pueblo de Orihuela*, órgano del Sindicato Católico, donde ya firma sus artículos como Ramón Sijé. Al mismo tiempo, asiste a las tertulias de la tahona de la calle de Arriba donde, además de visitar a la panadera de sus amores, Josefina Fenoll, y junto a Miguel Hernández, Jesús Poveda, Carlos Fenoll, José Murcia, entre otros, que lo reconocían como “maestro ejemplar”, fundará la revista *Destellos*.



Josefina Fenoll

(Según Miguel Hernández “la panadera del pan más trabajado y fino de Orihuela”)



En 1931, inicia también su participación en el *Diario de Alicante*, órgano del Partido Republicano Radical de Murcia, con trabajos de contenido cada vez más literario y ensayístico que incrementan su prestigio en la carrera periodística y también como escritor y, entonces, junto a José M^a Ballesteros, José M^a Pina, José M^a Olmedo a los que se sumarían después Miguel Hernández y Augusto Pescador, comienza a gestar la idea de un magno homenaje oriolano a Gabriel Miró. En 1932, el 30 de septiembre, pronuncia una conferencia en la Universidad Popular de Cartagena con el título “Oleza, pasional natividad estética de Gabriel Miró” y el 2 de octubre se lleva a cabo el homenaje a Gabriel Miró en la Glorieta de Orihuela, con la inauguración de un busto, al pie del cual figura la expresión: “Oleza, a Gabriel Miró”, realizado por el valenciano José Seiquer Zanón. Y con el objetivo de dejar constancia escrita de este homenaje se publica *El clamor*

de la verdad, con el subtítulo “Cuaderno de Oleza consagrado al poeta Gabriel Miró” en el que se recogen trabajos de los escritores y poetas oriolanos, más algunos de Antonio Oliver y Carmen Conde.



En 1933, empieza su colaboración en el diario *La verdad* de Murcia y, gracias a José Bergamín, director la revista *Cruz y Raya* de Madrid, publica en ella dos de sus mejores ensayos: “S. Juan de la Cruz. Selección y notas” y “El golpe de pecho, o de cómo nos es lícito derribar al tirano” Bergamín, neocatólico, conceptista y barroco comenzará así a influir en el talante de escritor de Sijé de forma decisiva. Por estas mismas fechas, colabora también en la revista *Isla* de Cádiz y en el diario *El día* de Alicante. Además prologa la obra *Perito en lunas* de Miguel Hernández al que acompaña a su presentación en Alicante, donde pronuncia una disertación titulada “El sentido de la danza. Desarrollo de un problema barroco en *Perito en lunas* de Miguel Hernández Giner”

En 1934, funda y dirige *El Gallo Crisis* que, como escribe Julio Calvet Botella en su *Semblanza*, fue su gran obra y su más alta ilusión. Se define esta publicación como una “revista católica en una España republicana”, y llega en un momento en que Ramón sufre un proceso de radicalización ideológica. De ella, Vicente Ramos, en su biografía de Miguel Hernández dirá:

“Aquí, justo y necesario es consignar que la obra de Ramón Sijé es una formidable, casi genial, respuesta a la angustiada pregunta de su tiempo, dada sobre unos supuestos tan profundamente españoles como oriolanos. Añado que, en su

pensamiento, lo español se oriolaniza, lo oriolano se españoliza y lo católico se moderniza sin menoscabo de su raíz cristiana. El sincretismo de Ramón Sijé apunta horizontes geniales”



También, y gracias a su amistad con Bergamín, consigue que se publique en la revista antes mencionada el auto sacramental de Miguel Hernández *Quién te ha visto y quién te ve y sombra de lo que eras*, que éste escribió con la enseñanza y consejos de Ramón.

En el año 1935 termina sus estudios de Derecho con Premio Extraordinario de Licenciatura. Y vive entregado por completo a su revista en la que escribe, enfebrecida y apasionadamente su ensayo: “La decadencia de la flauta y el reinado de los fantasmas. Ensayo sobre el romanticismo histórico de España (1830- Bécquer)” que contiene el pensamiento fundamental de la estética sijeniana y la culminación de su quehacer crítico. Con este trabajo, Sijé se presentó al Concurso Nacional de Literatura de ese año, con poca fortuna.

Además, a causa de unas declaraciones suyas en la revista *Isla*, en las cuales se muestra al margen de la “nueva literatura” y de los movimientos de vanguardia, se desata la polémica: desde Sevilla, revista *Nueva poesía*, los intelectuales se indignan y arremeten contra él, que después les responderá en la publicación madrileña *El Sol*.



Con toda esta frenética labor, agotado por el tremendo esfuerzo intelectual, Ramón, que había viajado a Madrid, comenzó a sentirse mal y falleció en Orihuela, el día de Nochebuena de 1935, a causa de una infección intestinal.

Investigación, redacción y montaje:
M^a Amparo Garrigós Cerdán

Miguel Hernández pronunciando un discurso en homenaje a Ramón Sijé, en la plaza que lleva su nombre el 14 de Abril de 1936.